

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	TELÉFONO 531.	En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

CENTRO FEDERALISTA

(SECCION RECREATIVA)

GRAN BAILLE

para hoy, a las nueve y media de la noche, por el renombrado quinteto que dirige el maestro Sr. TATJÉ.

IMPERIALISMO BUFO

Es curioso observar la falta de lógica y sentido común de mucha gente. Hace algunos días, gran parte de la prensa conservadora las emprendió contra Portugal de la manera más estúpida con motivo de su anunciada intervención en el conflicto europeo.

Naturalmente que no deben achacarse sus ataques al espíritu pacifista, que no han tenido nunca, sino a su odio contra los aliados.

Primeramente adoptaron el procedimiento de ridiculizar a nuestros vecinos, sin darse cuenta que actualmente la nación que está más en ridículo ante Europa es la nuestra, pues por sabido se calla que nuestra neutralidad no es la de una nación fuerte, como Italia por ejemplo, que prefiere conservar sus fuerzas preparándose para futuras contingencias, sino la de un pueblo impotente que, después de haberse arruinado sosteniendo un presupuesto de guerra y marina desproporcionado a su potencialidad económica, se vería actualmente apurada para orga-

nizar un ejército expedicionario dotado de material de guerra suficiente y moderno.

Portugal, parecen ignorarlos nuestros germanófilos, es todavía una potencia colonial de primer orden, y a la protección de Inglaterra debe principalmente el que otras naciones más fuertes no le hayan despojado de sus ricas y numerosas colonias. ¿Qué tiene, pues, de extraño, que ponga todas sus fuerzas al servicio de la única nación que puede prestarle eficaz auxilio?

La nación que se encuentra en ridículo y en un ridículo espantoso es España, que ni siquiera tiene la energía suficiente para protestar de que sean bombardeados sus consulados, incendiados los establecimientos acogidos bajo su bandera y fusilados sus súbditos como ocurrió en Lieja y Reims.

Pero hay otros germanófilos, más o menos vergonzantes, que no se contentan con ridiculizar a Portugal. Estos, piden nada menos que la conquista de la naciente República.

Ahora han descubierto un nuevo tópico; el de pan-iberismo. La península ibérica debe formar una sola nación, dicen, y como no es fácil que los portugueses, después de haberse limpiado de la roña monárquica y clerical, se convenzan buenamente de las *ventajas* que obtendrían pasando a ser una provincia más de la monarquía española, nuestros imperialistas sueñan en una guerra colonial.

Pero pueden dormir tranquilos nuestros simpáticos vecinos, que a pesar de las groseras burlas y ridículas amenazas de los reaccionarios, la masa del pueblo español sólo siente simpatías para la brava nación que supo desprenderse a tiempo de lo que a nosotros tanto nos estorba.

H.

Solución

Tres meses de guerra europea, tres meses que la situación económica de España empeora de día en día sin que se vislumbre, a pesar de la creación de la Junta de iniciativas presidida por Lacierva, una eficaz orientación para conjurar el conflicto producido por la paralización de trabajos.

Alejados de la lucha, blasonando a diario de neutrales, no nos cuidamos de buscar soluciones verdaderas para remediar la crisis.

En tiempos normales nos venimos lamentando siempre del estado de nuestras carreteras, del abandono de nuestros campos yermos por la falta de canales de riego que darían gran impulso y desarrollo a nuestra agricultura, de la poca protección de los gobiernos hacia el fomento de la industria nacional; en una palabra, de la indiferencia de todos para la reconstitución interior del país.